

# Crónica

## ORQUESTA SINFONICA DE CHILE

La xxvi Temporada Oficial de la Orquesta Sinfónica de Chile continuó bajo la dirección del maestro invitado Jindrich Rohan en los tres últimos conciertos de la temporada de 1967, más un concierto que estuvo a cargo del director ayudante del conjunto, David Serendero.

### Décimocuarto concierto.

Este concierto dedicado exclusivamente a música checa en primera audición en Chile incluyó: *Suk: Cuento de Hadas, I Parte, Del amor y la pena; Janacek: Taras Bulba y Dvorak: Sinfonía N° 7 en Re menor.*

“Cuento de Hadas de Josef Suk, intitulada “Del amor y la pena”, el amor es pura miel, la pena, siniestros trémoles y aciagas voces de madera y metales —apunta Heinlein en su crítica—. En la rapsodia orquestal “Taras Bulba”, de Leos Janacek —continúa diciendo— los pasajes dulces son escasos, y abundan los sonidos heroicos, las tremendas exaltaciones sinfónicas. Estas últimas fueron eficaces gracias al temperamento del director, cuyo nervio se impuso al conjunto... La Sinfonía Op. 70 de Dvorak, que cerró el programa, no es, como deseaba su autor “algo que conmueva al mundo entero”, pero sirve para descansar de la tan trillada en Mi menor... Es evidente, empero, que la índole del visitante checo no inspira ni arrebató a nuestro conjunto. Le obedece, se deja arrastrar por su impetuosa fogsidad, pero hay en ello algo de desgano, como si aún no hubiese saltado aquella chispa que es indispensable para la verdadera comunión entre una orquesta y su director”.

### Décimoquinto concierto.

El maestro Rohan, en este concierto, dirigió: *Mozart: Sinfonía N° 41 “Júpiter” y Ravel: Le Tombeau de Couperin, Sheherazade, solista Lucía Gana y Rapsodia Española.*

“La tercera actuación de Jindrich Rohan frente a la Sinfónica de Chile en el Teatro Astor —apunta Federico Heinlein en su crítica— puso de nuevo en evidencia las virtudes y limitaciones del maestro... Rohan dio a la Sinfonía Júpiter, de Mozart, un enfoque enjundioso... Lucía Gana fue la solista de “Sheherazade”... la ejecución del fondo orquestal hizo justicia al perfume oriental de la partitura. En cambio, la joven soprano de Concepción, quien pocos días antes había tenido un desempeño lucidísimo en la temporada de ópera, no mostró aquí la misma excelencia... La suite “Le Tom-

beau de Couperin” con su aire danzante, particularmente afín a la idiosincracia del director, recibió una versión de mucho brillo... Menor jerarquía tuvo la Rapsodia Española...”.

### Décimosexto concierto.

Bajo la dirección del director ayudante de la Sinfónica de Chile, maestro David Serendero, se realizó el penúltimo concierto de la temporada de 1967. El programa consultó: *Halfter: Tripartita Op. 25*, primera audición; *Alfonso Letelier: Estancias Amorasas*, primera audición en Santiago, solista: Carmen Luisa Letelier; *Strauss: Vida de un Héroe.*

Federico Heinlein escribió sobre este concierto: “... Con vigor incisivo plasmó David Serendero la Tripartita Op. 25 de Rodolfo Halfter, cuyo idioma disonante, de áspera frescura, ofrece escasos contrastes y tiende a cansar el oído... La obra más reciente de Alfonso Letelier “Estancias Amorasas” Op. 34 ocupaba el lugar de honor al centro del programa, y lo merecía. En la acertada entrega se halló reunido el arte de tres generaciones. La joven contralto Carmen Luisa Letelier, que tanto se ha destacado estos últimos tiempos, cantó de manera impecable —aunque no con todas las consonantes igualmente perceptibles— la música que inspiraron a su padre los sentidos versos de Blanca Subercaseaux de Valdés. El ceñido tríptico, de notable unidad climática, empieza con un mágico Nocturno de dulzura transparente, al que siguen dos trozos cuya densidad metafísica va siempre en aumento. Las armonías originales y sensitivas, el inspirado lirismo melódico, el sonido floreciente de la redacción orquestal para instrumentos de arco, características inconfundibles del compositor, pudieron apreciarse cabalmente en la versión que presentamos.

“El señalado talento de Serendero se mostró, también, a través de su desempeño en “Una vida de Héroe” de Ricardo Strauss... la orquesta y su concertino, Stefan Tertz, tuvieron lucida actuación”.

### Pasión según San Juan de J. S. Bach.

Se puso fin a la xxvi Temporada Oficial de la Orquesta Sinfónica de Chile con la versión de la Pasión según San Juan de J. S. Bach, en homenaje al 50º aniversario de la Sociedad Bach.

La Orquesta Sinfónica de Chile, el Coro

de la Universidad de Chile preparado por el maestro Marco Dusi y los solistas: María Elena Guíñez, soprano; Hernán Würth, tenor; Magda Mendoza, contralto; Juan Eduardo Lira, tenor; Roland Hermann, bajo alemán; Víctor de Narké, bajo argentino y Brayton Lewis, bajo norteamericano, actuaron bajo la dirección del maestro checo, Jindrich Rohan.

A continuación ofrecemos extractos de lo que dijo la crítica sobre esta versión de Jindrich Rohan de la "Pasión según San Juan": "... En cuanto a la interpretación, creemos que fue pulcra y cuidadosa, sin llegar a la perfección absoluta... Excelente el barítono alemán Roland Hermann y el bajo argentino Víctor de Narké. El tenor Juan Eduardo Lira tuvo lucida actuación especialmente en el aria de la segunda parte... El bajo norteamericano Brayton Lewis, parecía no encontrarse en condiciones favorables... La contralto Magda Mendoza y la soprano María Elena Guíñez dijeron sus partes con acierto y buen sentido artístico, especialmente la primera de ellas. El Coro de la Universidad de Chile, que dirige Marcos Dusi, dio una nueva y acabada demostración de su excelente calidad, equilibrio y disciplina... La orquesta se encuentra en su plena madurez con su sonido cálido y atrayente... La Pasión según San Juan, fue dirigida con inteligencia y precisión por el maestro Jindrich Rohan... reúne este director la precisión, sobriedad de gestos y elegancia de la escuela alemana y el espíritu blando y amable de su sangre eslava..." (Alejandro Gumucio en "La Nación").

Egmont, en "El Siglo", al referirse a la Pasión según San Juan, escribió: "Sin duda alguna, el Coro de la Universidad de Chile fue el que exhibió el mejor nivel en el transcurso de todo el concierto, y su dominio de tan magna obra fue evidente. De las solistas destacamos como muy bien escogidas a la contralto Magda Mendoza y a la soprano María Elena Guíñez, quienes reúnen las condiciones vocales y musicales que se requieren para un buen desempeño en este tipo de obra. El solista más avezado y que reúne no sólo las condiciones vocales adecuadas sino también el conocimiento del estilo de canto y expresión necesarios para cantar un buen Bach, es el que interpretó la parte de Jesús, Roland Hermann, barítono. Juan Eduardo Lira, tenor, logró superar con éxito y agradable timbre las arias que le cupieron en la obra. Víctor de Narké y Brayton Lewis, bajos, tuvieron un desempeño aceptable, y Hernán Würth, tenor, logró superar su parte —la del Evangelista— increíblemente difícil, apelando a diversos expedientes, tales como el falsete, con una habilidad que hizo que su actuación podamos estimarla satisfactoria..."

### *Temporada de Primavera de la Orquesta Sinfónica de Chile*

El 29 de septiembre se inició la Temporada de Primavera en el Teatro Astor, la que constó de cuatro conciertos.

#### *Pasión según San Juan de J. S. Bach.*

El primero de estos conciertos estuvo a cargo de David Serendero con la participación de: María Elena Guíñez, Magda Mendoza, Hernán Würth, Juan Eduardo Lira, Gregorio Cruz y Víctor de Narké y el Coro de la Universidad de Chile.

Sobre este concierto escribió el crítico Milleval de "P.E.C.": "... Esta versión de la Pasión según San Juan, aunque tuvo aspectos positivos, adoleció de varias fallas, algunas de ellas graves. Lo que primero golpeó severamente al oyente fue la sustitución del órgano (o el clavecín en el peor de los casos) por el piano, en la parte de bajo continuo. Resulta tan inusitado y fuera de estilo el sonido de este instrumento en este caso, que es imposible sustraerse, durante todo el desarrollo de la obra, a este verdadero "atentado" musical... La orquesta tuvo, en general, una actuación aceptable... Hernán Würth tuvo una muy destacada actuación y creó momentos de real dramatismo... Víctor de Narké demostró generosamente sus cualidades vocales y dramáticas. Juan Eduardo Lira se acercó más esta vez al estilo bachiano... el bello timbre de voz y la afinación lo hacen prometedores de grandes posibilidades. Magda Mendoza hizo un trabajo serio, pero su voz no se adecuaba al oratorio religioso. Faltó expresión y pareció no comprender la profundidad mística que significa la Pasión de Cristo. Lo mismo vale para María Elena Guíñez, la que cantando con corrección cada nota y fraseando limpiamente dio, sin embargo, la sensación de frialdad... Gregorio Cruz cumplió con su trabajo en buena forma y en gran medida se ajustó al espíritu de la obra. El coro de la Universidad de Chile actuó con la perfección que lo ha hecho acreedor de prestigio mundial... Las deficiencias notadas fueron, en el total de la obra, paliadas por la correcta dirección del maestro Serendero, quien salvó así en gran parte los obstáculos técnicos y musicales..."

#### *Segundo concierto.*

La Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección del director mexicano Eduardo Mata, presentó un programa que incluía: *J. Ch. Fischer: Concierto para oboe y orquesta de cuerdas*, solista: Osvaldo Molina; *Kelemen: Concierto para fagot y orquesta de cuerdas*, solista: Emilio Donatucci; *Cotapos: Balmaceda*, narrador: Roberto Parada y *Moussorgsky-Ravel: Cuadros de una exposición*.

Dice Federico Heinlein que en la primera de las obras de este programa el director mexicano "obtuvo de las cuerdas los planos apropiados para acompañar debidamente al solista Osvaldo Molina, cuyo talento indudable, aún no ha llegado al desarrollo total ni a la soltura plena".

Sobre "Balmaceda" de Acario Cotapos, Heinlein, agrega: "... El venerable músico chileno impone su personalidad original en una obra de vívida imaginación sonora, donde abundan el colorido y la violencia. El patetismo del texto, basado en un episodio emocionante de la historia nacional, encontró el narrador adecuado en Roberto Parada... Mata, fiel servidor de las intenciones de Kelemen y Cotapos, plasmó los "Cuadros de una exposición" de Musorgski-Ravel, con enorme sentido del detalle, gonzándose en forma evidente los efectos y matices de la genial orquestación...".

### Tercer concierto.

Bajo la batuta de David Serendero la Orquesta Sinfónica de Chile interpretó: *Mozart: Concierto para piano N° 27 en Si bemol mayor K. 595*, solista: Pola Baytelman; *Haendel: Acis y Galatea*, solistas: Ximena Riveros, soprano; Fern Mayo, soprano; Santiago Villablanca, tenor y Gregorio Cruz, barítono, y el coro del Conservatorio Nacional de Música, preparado por Ruth Godoy.

Al referirse a este concierto, Federico Heinlein, dijo: "... Pola Baytelman se desempeñó de modo magnífico. Musical y segura, plasmó la substancia sonora con un poder de síntesis considerable. El discurso cristalino del teclado fue testimonio de pleno entendimiento, el que se evidenció particularmente en las cadenzas, entregadas con vitalidad y fantasía... El director Serendero y su conjunto hicieron un aporte igualmente significativo para la obtención de este logro artístico... La primera audición de "Acis y Galatea", bella y amable cantata pastoril de Haendel, estuvo confiada en su aspecto vocal a elementos que se hallan en vías de aprendizaje, estudio y perfección. Correspondió el lucimiento máximo al Coro del Conservatorio Nacional de Música. La brillante labor del conjunto, en el que todos los alumnos del plantel están comprometidos a participar, justifica ampliamente su existencia y, sobre todo, dicha obligatoriedad... Bajo la experta dirección de Serendero, el pequeño grupo de arcos y maderas se distinguió especialmente en la obra y la diáfana música de los pájaros. Un cometido de gran responsabilidad fue realizado muy satisfactoriamente por el "concertino" Jaime de la Jara y Ubaldo Grazioli, violines, Roberto González, cello y la pianista María Iris Radrigán".

### Cuarto concierto.

El último concierto de esta temporada se realizó el 20 de octubre, bajo la dirección de David Serendero y con un programa que incluyó: *Mozart: Obertura de "La Flauta Mágica"*; *Beethoven: Concierto para violín y orquesta en Re Mayor, Op. 61*, solista: Fernando Ansaldi y *Brahms: Sinfonía N° 4 en Mi menor, Op. 98*.

"Dentro de la encomiable labor de difusión musical que ha realizado la Sinfónica en el curso del presente año, el concierto de clausura de esta demasiado breve temporada de primavera debe ser considerado entre los buenos por el nivel técnico y musical que se logró —apunta el crítico Egmont.

Sobre la actuación del violinista Fernando Ansaldi, agrega: "... El joven violinista tuvo un desempeño general ciertamente encomiable, excepción hecha de la dudosa afinación en los pasajes de dobles cuerdas en una de las dos cadencias del Concierto, lo que estimamos un tanto insólito, dada la ejecución casi impecable y segura que nos deparó... Con un concepto grandioso, electrificante expresión y magnífica elocuencia, fue dirigida por Serendero la Cuarta Sinfonía de Brahms...".

### Concierto de obras premiadas en el Concurso de Música CRAV 1967 para compositores.

El Concurso de Música CRAV, dedicado este año a los compositores, culminó con el concierto de premios que se efectuó en el Teatro Municipal, en el que actuó la Orquesta Sinfónica de Chile bajo la dirección de David Serendero. Como informamos en nuestra sección Noticias, el torneo fue organizado por la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar, en colaboración con el Instituto de Extensión Musical y la Asociación Nacional de Compositores.

Las cuatro obras ejecutadas en este concierto y escuchadas en primera audición absoluta, correspondieron a: *Fernando García: La Arena Traicionada*, primer premio en la sección obras sinfónicas; *Schidlowsky: Kadisch, para violoncello y orquesta*, primer premio en la sección obras sinfónicas con solista; *Maturana: Concertante, para corno y orquesta*, segundo premio en la sección obras sinfónicas con solistas y *Schidlowsky: Epitafio*, a la memoria de Hermann Scherchen, segundo premio en la sección obras sinfónicas.

En una solemne ceremonia la Compañía de Refinería de Azúcar de Viña del Mar procedió a la entrega de los premios a los cuatro ganadores. Habló en primer lugar el Décano de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales, don Domingo Santa Cruz, quien agradeció la iniciativa y puso de relieve la importancia del concurso para dar a cono-

cer al país a los nuevos valores de la música y terminó felicitando a CRAV.

En seguida habló el presidente de la industria organizadora, don Jorge Ross, quien destacó que el progreso de una nación se logra cuando se avanza en la producción de bienes materiales y bienes espirituales. Dijo más adelante el señor Ross que "en Chile CRAV está consciente de su responsabilidad ante aquellos hombres que trabajan como líderes de la sociedad en el campo artístico y como una fórmula de estímulo a estos creadores de nuestro arte patrocina los concursos de pintura, música y literatura, con lo cual quiere, en forma definitiva, provocar el necesario acercamiento, colaboración y entendimiento entre la Empresa y el Arte".

Sobre este concierto dijo Federico Heinlein: "... De las cuatro obras premiadas en el certamen, tres giran alrededor de la muerte. Es tarea casi imposible formarse un juicio de partituras contemporáneas después de una sola audición, pero nos atreveríamos a afirmar que el Concurso CRAV 1967 ha generado por lo menos un trozo destinado a perdurar en nuestra vida de conciertos: "Kadisch", para cello y orquesta, de León Schidlowsky, escrita en homenaje a Hans Loewe, el violoncellista prematuramente de-

saparecido. Es una composición de hondo contenido, destacándose doblemente en el panorama general de aridez anímica que dio la pauta en esta oportunidad. Su fuerza emotiva, su paleta sugerente, su clara estructuración y la impresionante cadenza final hacen de "Kadisch" una vivencia que cobró especial relieve gracias al maravilloso trabajo del solista Eduardo Sienkiewicz, a quien el director y la orquesta secundaron con suma eficacia. El Segundo Premio en la misma categoría fue adjudicado a "Concertante" para corno y orquesta de Eduardo Maturana, que gustó por sus ritmos bailables y un elemento de gracia y humor lleno de atractivo, no obstante varios pasajes francamente rípidos. El magnífico desempeño de Gilberto Silva en los solos agregó amenidad a la liviana obra.

"Los premios de la categoría Sinfónica recayeron en "La Arena Traicionada", de Fernando García, de cuyos jirones sonoros se desprenden interesantes efectos orquestales, y en "Epitafio a la memoria de Hermann Scherchen", de León Schidlowsky, que emplea las más recientes técnicas sin que sus recursos parezcan obedecer a una verdadera necesidad interior...".

## CONCIERTOS DE CAMARA

### *Recital de Joan R. Wallis y Julio Laks.*

La violista Joan R. Wallis y Julio Laks, piano, ofrecieron un recital en la Biblioteca Nacional con un programa que incluyó: *Eccles: Sonata en Sol menor; Bach: Suite en Re menor, viola solo; Lawrence Willingham: Rhapsody; Vincent Persichetti: Infanta Marina y Reflections on a poem by Wallace Stevens y Brahms: Sonata Op. 120, Nº 2.*

### *Recital de Erick Hoffmann y Eliana Valle.*

En la Biblioteca Nacional el violinista Erick Hoffmann y Eliana Valle, piano, ofrecieron un recital a base del siguiente programa: *Bach: Sonata en Sol menor; Chausson: Poema; Saint-Saens: Introducción y Rondó, Op. 28; Paganini: Caprichos Nº 13 y 24; Sarasate: Malagueña; Wieniawski: Scherzo y Tarantella y Ravel: Tzigane.*

### *Obras para piano polacas.*

En la Biblioteca Nacional seis jóvenes instrumentistas chilenos ofrecieron un programa de primeras audiciones de obras para piano de compositores chilenos. Los jóvenes participantes fueron: Inés Grandela, Isolé Cruz, María Iris Radrigán, Lionel Saavedra y Jorge Marianov del Conservatorio Nacio-

nal de Música y Ariadna Colli, egresada de la Escuela Experimental Artística. A lo largo del recital pudo apreciarse el mérito de la reciente promoción de pianistas chilenos.

"Poemas sonoros llenos de perfume, sensualidad y ensueño son las impresionistas Miniaturas, de Arthur Malawski, —apunta Federico Heinlein en su crítica—. De Witold Lutoslawski, actualmente miembro de la vanguardia internacional, se escucharon algunas obras sencillas que ilustran diversas fases de su desarrollo. Influencia francesa revelan las Dos Melodías Populares de 1945, entre las que se distinguieron por su encanto lírico los números 5 y 7. Refinada sensibilidad irradian las cinco piezas del año 1952, intituladas "Bucólica". Las Mazurcas de Zulawski, atrayentes e inquietas, provienen en línea directa de aquéllas de Szymanowski, mientras que Serocki, en su Suite de Preludios, se halla obsesionado por los hallazgos armónicos de Scriabin.

"Hay que agradecer al Instituto Chileno-Polaco de Cultura la interesante iniciativa de esta presentación, cuyo éxito se debe, en gran parte, a la idoneidad de sus intérpretes. Lionel Saavedra destacó por su brillo acerado, Isolé Cruz por una pulsación de suave transparencia. El "toucher" de matiz diferenciado de Jorge Marianov formó un notable contraste con la reciedumbre segura y precisa de Ariadna Colli. María Iris Ra-